

El Predicamento de Piketty y el Futuro Global. Philip McShane (trad. Pedro Ponce Miranda y James Gerard Duffy), Vancouver, Canadá: Axial Publishing, 2014, está disponible en la tienda iBooks Store.

El Capital en el Siglo XXI, de Thomas Piketty.

Cuando Thomas Piketty era un joven profesor del MIT (2000-2001) se dio cuenta que muy pocos esfuerzos en la academia tenían como objeto recopilar información histórica sobre el ingreso y la riqueza. Más bien, la tendencia imperante consistía en buscar el perfeccionamiento de las técnicas econométricas y estadísticas. Piketty afirma que el defecto de tal enfoque radica en que “uno realmente no piensa, ni se atreve a plantear las preguntas importantes”, y que escribir “un libro de verdad, que pudiera hablarle a todos, implicaba que yo no podría escoger mis preguntas. Para mí, no había escapatoria: tenía que atacar de frente los asuntos realmente importantes.”¹

Para enero del 2015 el exitoso bestseller de Piketty, *El Capital en el Siglo XXI* había vendido 1.5 millones de copias en francés, inglés, alemán, chino y español. El libro habla principalmente acerca de la historia de la distribución del ingreso y la riqueza. Con base en una exhaustiva investigación cuantitativa, Piketty considera haber descubierto una tendencia hacia una creciente concentración de la riqueza en manos de unos pocos, y sostiene que si el gobierno no interviene, los elevados ahorros de los ricos simplemente ocasionarán que los acaudalados incrementen aún más su fortuna. “Espero que este trabajo pueda contribuir a volver a poner el estudio de la distribución y del largo plazo en el centro del pensamiento económico.”²

El núcleo del análisis de Piketty es la proporción que guarda el capital de una economía (o, de manera equivalente, su riqueza) con su producción anual, y el argumento gira en torno a la ecuación central “ $r > c$ ” (r = tasa de rendimiento del capital; c = la tasa de crecimiento de dicha economía) y a un estudio estadístico que comienza en 1700. De acuerdo con Piketty, la acumulación de capital crece a una tasa mucho mayor que la expansión económica. Para el autor, esta evolución representa una amenaza para las sociedades democráticas y para los valores de justicia social sobre los que dichas sociedades están fundadas. Piketty afirma que su libro pone de manifiesto la necesidad de democratizar los debates económicos, nutriéndolos además con asuntos y problemáticas que realmente importen.

Desde la publicación del libro, numerosos economistas de renombre se han sumado al debate acerca de la ecuación central ($r > c$) y sus implicaciones en materia de políticas públicas, con lo que los alcances de la discusión se han amplificado.³ El 23 de marzo de 2014, el economista de la Universidad de Princeton y ganador del Premio Nobel, Paul Krugman, dijo que sin lugar a dudas

¹ Citado de Steven Erlanger, “[Taking on Adam Smith \(and Karl Marx\)](#)” [“Retomando a Adam Smith (y Karl Marx)”], *New York Times*, 19 de abril de 2014. Traducción libre del original en inglés: “you don’t really think, you don’t dare to ask the big questions” and that writing a “real book that could speak to everyone meant I could not choose my questions. I had to take the important issues in a frontal manner — I could not escape.”

² “[About Capital in the Twenty-First Century](#)” [“Acerca de *El Capital en el Siglo XXI*”], *American Economic Review: Papers & Proceedings* 2015, 105(5): 1-6. Traducción libre del original en inglés: “I hope this work can contribute to put the study of distribution and of the long run back at the center of economic thinking.”

³ Una lista incompleta de aquellos quienes se han sumado al debate puede encontrarse en el artículo de Jeff Madrick, “[Piketty Review Roundup: ‘Capital in the 21st Century’](#)”.

este “será el libro de economía más importante de año, y quizás de la década.” El 11 de noviembre de 2014, *El Capital en el Siglo XXI* fue nombrado el Libro del Año de *Financial Times* y McKinsey Business Book. Lionel Barber, editor del *Financial Times*, expresó en un comunicado de prensa que “si bien no todos estuvimos de acuerdo con la receta para el diseño de políticas, sí reconocemos la calidad de su erudición. Es un libro retador e importante.”⁴

Entre sus muchos críticos se encuentra Chris Giles, editor del *Financial Times*, quien en mayo de 2014 afirmó que el libro de Piketty estaba “minado por sus errores”.⁵ El 7 de mayo de 2014, Jason Furman, presidente del Consejo de Asesores Económicos, calificó la tesis de Piketty como algo “intrigante y una fuente importante de preocupación”, pero dijo tener dudas acerca de su probabilidad. En ese momento, Furman se encontraba dando un discurso acerca de la economía global en Irlanda.⁶ Después, el 11 de noviembre de 2014, durante un Panel de Discusión e Intercambio de Políticas, Giles comentó: “es muy importante decir la verdad con datos, y no creo que este libro lo haga.”⁷ En respuesta al *Financial Times*, Piketty expresó: “sin duda, mis series históricas de datos pueden ser mejoradas, y lo serán en un futuro (es por esto que todo lo pongo en línea).”⁸

El Predicamento de Piketty y el Futuro Global, de Philip McShane

El título del bestseller de Piketty es una alusión a la obra maestra de Marx, pero aparentemente posee una ventaja con la que Marx no contaba: dos siglos de datos duros. Prácticamente todos están de acuerdo con que la mayor fortaleza del libro de Piketty es, sin lugar a dudas, sus datos empíricos.

¿En serio?

Esa es una enorme pregunta.

En una entrevista con el *New York Times*, Piketty afirmó que debido a su edad “en cierta manera es más fácil reabrir estos grandes problemas del capitalismo y la desigualdad con una visión fresca, porque yo era demasiado joven para librar esa batalla. No tengo por qué justificarme como pro-comunista o pro-capitalista.”⁹ ¿Acaso Piketty logró trascender de manera exitosa los puntos de vista marxistas, neo-marxistas, keynesianos, post-keynesianos, neo-keynesianos y

⁴ Andrew Hill, “[Thomas Piketty’s ‘Capital’ wins Business Book of the Year](#),” *Financial Times*, 11 de noviembre de 2014. Traducción libre del original en inglés: “While not everyone agreed on the policy prescription, we recognised the quality of the scholarship. It’s a challenging but ultimately important book.”

⁵ “[Piketty findings undercut by errors](#),” *Financial Times*, 23 de mayo de 2014.

⁶ Neil Irwin, “[Obama’s Top Economist Has Some Problems with Piketty’s Book](#),” *The New York Times*, 7 de mayo de 2014. Traducción libre del original en inglés: “intriguing and an important source of concern”

⁷ Entre los ponentes se encontraba el Profesor Deirdre McCloskey (historiador económico), John McTernan (estratega y analista político) y Chris Giles (editor en temas de Economía del *Financial Times*). El audio del Panel se encuentra en línea: https://soundcloud.com/policy_exchange/sets/pxpiketty

⁸ “Technical appendix of the book *Capital in the Twenty-First Century* Appendix to chapter 10. Inequality of Capital Ownership Addendum: Response to *Financial Times*,”

<http://piketty.pse.ens.fr/files/capital21c/en/Piketty2014TechnicalAppendixResponsetoFT.pdf>

⁹ Ver nota 1.

neoclásicos? Cualquier respuesta a dicha pregunta depende de la respuesta que uno dé a la gran pregunta: “¿Qué son los datos duros económicos?”

$r > g$ es una ecuación buena, seria y científica, o es solamente una opinión del sentido común, respaldada por la estadística, acerca de las sociedades occidentales y sus reglas económicas?

Esa es otra enorme pregunta.

El libro introductorio, provocador y predictivo de McShane es una invitación a atreverse a plantear esas enormes preguntas. En el mismo espíritu que Joan Robinson afirmó que “es tiempo de volver al principio y empezar de nuevo”,¹⁰ el autor plantea una pregunta aparentemente bien respondida: “¿Qué son los datos duros económicos?” Al igual que Piketty, McShane escribió un libro para todos, con la posible excepción de los economistas doctos que no disfrutan unos tragos de vez en cuando.¹¹

El Predicamento de Piketty y el Futuro Global es sintético en tanto que McShane comienza preguntando por los fenómenos económicos más simples antes de abordar las complejidades de manejar democráticamente economías de intercambio locales y globales. McShane sostiene que lidiar con cosas familiares, tal como el proceso de preparar conchas para recolectar bayas y reemplazar la recolección manual (18, 25), o el conjunto de ajustes necesarios cuando a una sabia mujer se le ocurre poner un arado detrás de un caballo para cultivar papas (31, 34, 49, 51, 70), requiere de una distinción previa entre dos distintas empresas, lo cual constituye “el asunto clave” que se aborda en el primer capítulo. Un restaurante en el Barrio Chino forma parte del negocio de venta de comida china; la empresa que provee hornos y utensilios de cocina al restaurante chino y a los demás de la localidad es un tipo diferente de empresa. De la misma manera, comprar y vender cortes de cabello, por una parte, y comprar y vender sillas para las peluquerías, por otra parte, son dos tipos significativamente distintos de negocio. McShane afirma que si no se aclara esta distinción aparentemente obvia, se vuelve demasiado fácil hablar de cosas familiares como capital, producción, crédito y riqueza, de una manera familiar e infructuosa.

De manera similar, el libro es pedagógico o “amigable para el estudiante” en tanto que McShane comienza preguntando acerca de elementos que no requieren entendimiento de otros elementos, y posteriormente monta preguntas a las que añade más elementos, para después intentar preguntar acerca de los cimientos de la desigualdad en la historia. Por ejemplo, no es sino hasta el cuarto capítulo, “Notas Promisorias”, que el autor aborda el significado del dinero, dado que el

¹⁰ Joan Robinson y John Eatwell, *An Introduction to Modern Economics* (Londres y Nueva York: McGraw Hill, 1973), 52. Traducción libre del original en inglés: “[I]t is time to go back to the beginning and start again.” Citado en las páginas 68-69 de *Piketty's Plight and the Global Future*.

¹¹ “Cuando comience a hacerse tarde, y después de haber tomado un trago o dos, muchos profesores de economía empezarán a admitir sus propias reservas con respecto de la teoría que forma el núcleo del programa de estudios de la disciplina. Reconocerán que su teoría no es compatible con mucho de lo que se sabe acerca del comportamiento de las instituciones económicas. ‘¿Pero qué más podemos enseñar a nuestros alumnos?’, se preguntarán.” Alfred Eichner, *A Guide to Post Keynesian Economics*, Nueva York, M. Sharpe, 1979, p. vii. Traducción libre del original en inglés: “Late in the day, after they have had two or three drinks, many economics professors will begin to admit to their own reservations about the theory which forms the core of the economics curriculum. Their theory, they will acknowledge, is at odds with much that is known about the behavior of economic institutions. ‘But what else is there to teach our students?’ they will ask.”

significado normativo del “dinero” – dos flujos que armoniosamente se encuentran con los flujos básicos y agregados – presupone la existencia del mismo. Ni la cuestión del control democrático genuino de los procesos económicos, ni la sutil y poco ortodoxa distinción entre tres periodos económicos – “creciente superior”, “creciente inferior” y “nivelación” – emergen sino hasta el capítulo 6, “Incrementos de producción y su medición”. Las estrategias para evitar incrementos superiores desenfrenados se idean en torno a la distinción entre bienes y servicios básicos y excedentes.¹² En el mismo sentido, el predicamento de Piketty se reserva hasta el último capítulo, cuando el resto de los elementos enlistados en la tabla de contenidos ya ha sido tratado.

El Predicamento de Piketty y el Futuro Global también es altamente analógico, lo cual resulta de gran utilidad. La analogía central hace referencia a una ciencia exitosa que disfruta de un etos de colaboración. McShane escribe que la bienintencionada selección y organización de los datos duros de Piketty “es similar a un físico que busca rastros de la partícula de Higgs entre los datos, sin una visión cargada con el modelo estándar.” (62)¹³ El libro también contiene encantadoras analogías con Wimbledon, la Copa Mundial de Fútbol, y el programa de televisión *House*. Tanto en Wimbledon como en la Copa Mundial, uno encuentra agregados de actividades que comienzan desde las potencialidades presentes en el comienzo del juego y terminan en una victoria, una derrota, o en el caso del partido de fútbol, posiblemente un empate. Algo parecido sucede con el agregado de actividades que tiene su origen en las potencialidades de la naturaleza y culmina en un estándar de vida.

Finalmente, el libro es fantástico. La comparación que hace McShane de la hidrodinámica global con las dinámicas de la economía mundial en el capítulo 7, “El Futuro Global”, representa todo un reto para el etos académico predominante y dominador. Resulta fantástico afirmar que Piketty, al igual que Galbraith, está dedicado a una especie de parloteo pre-paradigmático que permea a los libros de texto y a los programas de grado y pregrado por igual, y que el camino para salir del “desastre de finanzas que ha destruido negocios, naciones y culturas en los últimos 100 años” (11) consiste en comenzar un programa que recicle eficientemente ideas oportunas y compare sus descubrimientos con una perspectiva compartida, en lugar de comparar puntos de vista.¹⁴ De igual manera, resulta fantástico afirmar que las perspectivas empíricamente verificables de micro-, meso- y macro-dinámicas reemplazarán la “estática económica centralista disfrazada” de “un mundo pre-científico de periodismo hecho a base de estadística, carente de contenido teórico” (57-58).¹⁵

¹² McShane observa que “Kalecki entiende con claridad – aunque solo de manera embrionaria – la necesidad de contar con un análisis general de los dos sectores” que está presente en la ciencia económica ortodoxa. Traducción libre del original en inglés: “Kalecki is startlingly—though only embryonically—clear on the need for a general two-sector analysis” (69).

¹³ Ver también Philip McShane, “[Elevating Insight: Space-Time as Paradigm Problem](#),” *Method: Journal of Lonergan Studies*, 19 (2001), 203-229.

¹⁴ Ver nota #97, página 64.

¹⁵ Si McShane está en lo correcto acerca de la necesidad de distinguir de manera sistemática los dos tipos de empresa, entonces los 114 elogios hacia *El Capital en el Siglo XXI* publicados en [Harvard University Press](#) también entran en la categoría de opiniones pre-económicas.

El Predicamento de Piketty y el Futuro Global es el más reciente y ciertamente el último esfuerzo de McShane por popularizar los logros de Bernard Lonergan en la disciplina económica¹⁶, sin que ello resulte en su vulgarización¹⁷. Dicho esfuerzo es una imprimación mejor que los esfuerzos previos.¹⁸ Aunque declara estar abierto a recibir réplicas de Piketty y otros economistas de renombre,¹⁹ McShane escribió este libro para principiantes con mentes muy inusuales,²⁰ Principiantes Socráticos, incluyendo discípulos y fans de Lonergan, quienes en su inmensa mayoría se permiten hacer el tipo de cómodas y pre-científicas²¹ comparaciones de puntos de vista que hacen poco, nada, o casi nada por reactivar las economías débiles.²²

James Gerard Duffy
Tecnológico de Monterrey
Morelia, Michoacán, México
25 de junio de 2015

¹⁶ En *El Predicamento de Piketty y el Futuro Global* hay 39 notas al pie que hacen referencia a las obras de Lonergan. La esperanza de lograr una difusión de la perspectiva de Lonergan similar a la difusión de Keynes se expresa al final de la nota #54, en la página 41.

¹⁷ “Me estoy permitiendo una *haute vulgarization* con un giro positivo, una estrategia que los buenos maestros desarrollan para llevar a sus estudiantes a dar un mayor esfuerzo. Esto es bastante distinto de la *haute vulgarization* regular que se impregnó en la cultura, proveniente de las obras de Fontenelle.” Traducción libre del original en inglés: “I am indulging in *haute vulgarization* that has a positive twist, a strategy that good teachers develop to lead students to greater effort. This is quite different from standard *haute vulgarization* that was spread into culture from the writings of Fontenelle.” Nota #63, página 48.

¹⁸ Los esfuerzos anteriores incluyen los libros *Sane Economics and Fusionism* (Vancouver: Axial Publishing, 2010), *Pastkeynes Pastmodern Economics* (Vancouver: Axial Publishing, 2002), y *Economics for Everyone* (Vancouver: Axial Publishing, 1998). Ver también “The Meaning of Credit,” “Edging Towards a Later Global Stage,” y “The Global Economy and My Little Corner” en *Do you want a sane economics?*, versión en libro de *Divyadaan: Journal of Philosophy and Education* vo. 21, Nashik, India, 2010; “[Imaging International Credit](#),” *The Lonergan Review*, 2 (2010): *Forging a New Economic Paradigm: Perspectives from Bernard Lonergan*, ed. Richard M. Liddy, 214-223; y “[The Implementation of Lonergan’s Economics](#),” *The Lonergan Review*, 2 (2010): *Forging a New Economic Paradigm: Perspectives from Bernard Lonergan*, ed. Richard M. Liddy, 374-377.

¹⁹ “La efectividad que busco no está inmediatamente entre los economistas eruditos, aunque ciertamente sería muy alentador recibir serias réplicas públicas por parte de Piketty, Galbraith, Mankiw y otros de quienes aquí escribo.” Traducción libre del original en inglés: “The effectiveness I seek is, not immediately among the learned economists, though indeed serious public replies from Piketty, Galbraith, Mankiw, and others that I write of here would be an encouraging outcome.” (4)

²⁰ “Se necesita una mente bastante inusual para llevar a cabo el análisis de lo obvio.” Traducción libre del inglés: “It requires a very unusual mind to undertake the analysis of the obvious.” Alfred North Whitehead, *Science in the Modern World*, Nueva York: Simon & Schuster, 1997, p.4. Traducción libre del original en inglés: En el prefacio McShane señala que su “inmediata audiencia de esperanza está formada por los lectores que conocen poco de economía y de sus escandalosas repercusiones políticas y financieras, más allá de que hay algo escandaloso en todo ello.” Traducción libre del inglés: “[But my] immediate audience of hope are the readers who know little of economics and its scandalous political and financial fallout other than that there is something scandalous about it all.” (4)

²¹ En el Epílogo de *Economics for Everyone: Das Jus Kapital* (Halifax, Axial Press, 1998), McShane describe a Lonergan como “un hombre que se encontraba extremadamente cómodo en el mundo de la teoría: lo cual, por supuesto, lo dejó viviendo en un malestar Proustiano.” Traducción libre del original en inglés: “a man who was extremely comfortable in the world of theory: which, of course, left him living in Proustian discomfort.” (168)

²² A principios de enero de 2015, Piketty rechazó la Legión de Honor, una de las más altas condecoraciones de Francia. Argumentó que el gobierno debería enfocarse en reactivar la débil economía nacional, y no en “decidir quién es honorable.”